



640492

Panorama

La "Geisha", más allá del morbo

Por Yerko Torrejón Kosciña

Me llamo Anita Alvarado, es un libro autobiográfico de la llamada Geisha chilena. Quizás alguien recuerde que vaticiné sería un best seller, profecía que se cumplió ampliamente porque, por varias semanas, fue el más vendido entre los libros de no ficción. Últimamente bajó en el ranking de librerías, quizás porque se agotó la edición, pero también porque las veredas están llenas de ejemplares piratas.

Nunca hubiera yo pensado en leer algo como eso, pero, en un simpático grupo de damas que se juntan para perder kilos en un gimnasio y recuperarlos en entretenidas reuniones—comida, una de ellas llegó con un ejemplar comprado en cuneta a \$2.000. Tanto se rió con la lectura que decidió circularlo en el grupo. Comisionado para entregarlo a una de las lectoras, aproveché de leerlo gratis porque no requiere más que una hora.

He de confesar que también me reí muchísimo con lo grotesco de algunos episodios, pero, finalmente, quedé inundado de cierta tristeza y encontradas reflexiones que participé a vuestras eminencias...

La geisha habla de su vida literalmente "a calzón quitado", emitiendo sus confesiones con franqueza nuda y en un lenguaje de letrina que parece ayudarlo a autoafirmarse. Se adivinan tragos y cigarrillos en el proceso de grabación que, seguramente, proporcionó el material a ser editado por algún escritor pagado.

Anotemos una vez más que el lenguaje de letrina está rebasando desde los horarios de amanecida a los horarios normales en la televisión. Tal parece que hoy, el que no garabatea se

quedó en el pasado.

La geisha, ciertamente, no es ningún ejemplo que reconforta. Al contrario, ella y lo que relata en su libro son vivo ejemplo de que miles de años de civilización no quitan el primitivismo a muchos individuos de la especie humana. Su vida es un caso penoso de una sociedad falta de oportunidades para encauzar a las niñas por caminos menos ásperos que el de la prostitución, incluido en ésta el matrimonio al estilo del que ella tuvo. Sin embargo, a través de sus confesiones, también se puede inferir que, en las poblaciones, existen muchas niñas cuyas vidas llevan pancada trayectoria a la suya hasta el momento en que se embarcó al Japón. Si ellas perciben que la sociedad aplaude a la geisha se convertirán en sus potenciales imitadoras, y ese es el punto delicado en esta cuestión...

Porque, he aquí que hay demasiadas señales para que se deterioren las costumbres, los modales, el lenguaje y, en general, el modo de convivencia que la humanidad ha ido construyendo en miles de años de civilización.

En Italia, hace algunos años, la Cicciolina, una actriz de películas pornográficas, fue un caso comparable al que estamos presenciando. Su descarada sinceridad para reconocer y divulgar su condición le dieron tal popularidad que terminó ganando un sillón parlamentario. Sospecho que, de no mediar un freno a la involución cultural que estamos viviendo, aquí hay una potencial reedición de tal fenómeno en nuestro país con la geisha.

¿Qué partido será el apropiado para apropiarse de ese espacio seguro como —por lo que se está viendo—

sería una candidatura de la geisha? Descartemos (supongo) a la Alianza por Chile y a la Democracia Cristiana. Quizás los más naturales oferentes de candidatura a la geisha puedan ser los comunistas o el inefable PPD, de tanta liberalidad y amplio espectro. Veremos que nos depara el destino en esta materia.

Pero, entre tanto panorama de valores confundidos, hemos tenido una noticia alentadora que es un crédito para el Gobierno, especialmente para el Ministerio de Educación: después de nueve años de promover y defender la utilización de nuestros impuestos para los más extrañas ideas, dándole el nombre de "arte", ha dejado su cargo la responsable de la conducción del Fondart.

Esta ha sido una victoria póstuma de Prat, héroe modelo, no sólo de nuestro país sino de varias prestigiosas armadas del mundo. A él debemos agradecer haber echado a pique, al menos temporalmente, una fuente desorientadora, tanto respecto del arte como de la libertad de expresión. Obviamente, esta libertad no puede ser atada, pero distinto es que los contribuyentes seamos obligados a financiar lo que nos ofende. Con financiamiento privado, lo que quieran, igual como en Estados Unidos, al que toman como ejemplo, y como Anita Alvarado, que puso lo que quiso pero sin nuestro dinero. La obra de ella no tiene mérito literario ni mucho menos, pero si se la mira con cierta piedad, con criterio sociológico y más allá del morbo, tiene algo más de mérito que muchas obras patrocinadas por Fondart.

La "Geisha", más allá del morbo [artículo] Yerko Torrejon Koscina

Libros y documentos

AUTORÍA

Torrejon Koscina, Yerko, 1943-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La "Geisha", más allá del morbo [artículo] Yerko Torrejon Koscina

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile